

Teología, Pastoral, Catequesis

François-Xavier DURRWELL: *La eucaristía, sacramento pascual*. Sígueme, Salamanca, 1982, 197 pp., 21,5 × 13,5.

Por mucho que se escriba sobre la Eucaristía, el hombre de hoy tendrá la posibilidad de formular algo sobre este misterio inefable.

Analizando las riquezas de las liturgias antiguas y los textos eucarísticos de la Escritura, los historiadores y exégetas, ponen a nuestro alcance la cena que celebró Jesús bajo una nueva luz. Pero no es la pretensión del autor quedarse meramente en las consideraciones de orden antropológico o histórico, aunque ciertamente útiles; profundiza fundamentalmente en la reflexión teológica, requisito necesario y urgente, además de prioritario, tanto para el conocimiento de la fe como para la práctica eucarística de nuestros días. Y es aquí donde el autor consigue el propósito de su obra: en su exposición teológica.

Analizando el sacramento de Cristo en su pascua, la eucaristía no puede comprenderse en profundidad más que a la luz del misterio que lleva dentro. Misterio pascual: resurrección y presencia. Ha sabido integrar la muerte y resurrección en un único misterio del que la eucaristía es el sacramento por excelencia, sacramento a la vez de la muerte y de la gloriosa venida a este mundo.

Aunque el tipo de reflexión no sea una auténtica innovación, saca toda su inspiración de la Escritura, siendo fiel al método teológico estricto, en donde la verdad divina se hace comprensible a partir de ella misma. En lugar de partir de los elementos visibles del sacramento, cuya importancia catequética reconoce, se propone la explicación desde el misterio pascual, dando cuenta de la presencia de Cristo, su carácter sacrificial y el porqué de la presencia invita al banquete. Al crearse él mismo los símbolos de su venida al mundo, proyecta igualmente cierta luz sobre la manera con que se transforman el pan y el vino. Así es como enseña a la Iglesia a celebrar la eucaristía en la acción litúrgica y a través de la vida.

Finalmente, éste es un libro dirigido, más que a teólogos, a los que buscan un alimento para su fe, una inspiración para su apostolado.

Manuel UDABE BORDA

Luise SCHOTTROFF y Wolfgang STEGEMANN: *Jesús de Nazaret, esperanza de los pobres*. Sígueme, Salamanca, 1981, 225 páginas, 18 × 12.

La figura de Jesús, vista desde la más auténtica perspectiva evangélica, ha de ser descubierta necesariamente como la del Dios-hombre que vive «con los pobres» y «para los pobres», y que da sentido nuevo a la pobreza. El anuncio de la «Buena Noticia» a los pobres es el núcleo esencial del Mensaje de Jesús y el objetivo prioritario de esta obra.

El libro que reseñamos es, pues, un fiel reflejo de este intento por situar a Jesús en el contexto evangélico —concretamente en el Evangelio de Lucas— para descubrir, ayudados por un serio y riguroso estudio de profundización bíblica, la figura de Jesús de Nazaret como el amigo de los pobres y su salvador frente a los poderosos y los ricos (partes primera y segunda). Pero la pobreza remite a la riqueza, y, por eso, la tercera parte del libro, sin salirse de ese análisis riguroso del Evangelio de Lucas y de su contexto, nos presenta la «vida peligrosa del cristiano rico» y la pregunta sobre «cómo pueden salvarse los cristianos pudientes». El libro termina analizando la «utopía social» concreta de Lucas.

La obra, densa pero esclarecedora, puede ser una ayuda magnífica para conocer el sentido y el valor de la pobreza, leída desde el contexto evangélico y con repercusiones concretas en la situación cristiana actual.

T. GARCÍA REGIDOR

Gaston FESSARD: *Chrétiens marxistes et Théologie de la libération. Itinéraire du Père J. Girardi*. Lethielleux, Paris, 1978, 423 pp., 22 × 13,5.

Le falta al presente libro una dimensión esencial, pero su lectura ha de ser para muchos tan beneficiosa como inquietante

y difícil. Llama la atención lo incisivo de los análisis a que el autor somete la postura, según él cristiana primero y después marxista, de Julio Girardi, siguiéndola a lo largo de una irreversible evolución, a partir de comienzos en que ya se condicionaban de manera decisiva las distintas fases del proceso. También llama la atención el carácter a la vez coherente y exclusivista de estos análisis, que por una parte permiten ver la relación entre los hechos descritos y enjuiciarlos sin lugar a dudas y, por otra parte, no dan cabida al planteamiento riguroso y sistemático de cuestiones ante las que surgen tales hechos como tentativa de respuesta adecuada. Hay en ello una manifiesta limitación, aunque desde el punto de vista de la fe es justo reconocer la primacía de la perspectiva adoptada.

Con palabras de quien desde sus propios planteamientos dice la verdad y, además, procura hacerla sentir, G. Fessard describe en las tres partes de su obra las etapas de un camino que empieza por el «diálogo» con los marxistas y a través de la «ilusión» llega a la «perversión» del Mensaje por la «mentira». Los análisis se refieren de forma directa a las publicaciones de Girardi, pero inciden, además, en toda la Teología de la Liberación.

Bajo una crítica ajena aun a las más leves concesiones —si bien, a menudo, capaz de reconocer la sinceridad religiosa allí donde la descubre— el autor expone su propia Antropología Teológica del lenguaje, como base explicativa que le permite poner de manifiesto mixtificaciones en el marxismo y en Girardi, mas también como respuesta, demasiado teórica y apriorística, al problema de la liberación humana.

Si de niños recibimos y aprendemos el lenguaje como don, y con él se nos dan medios ineludibles para nuestro desarrollo y libertad (e incluso una de las dimensiones constitutivas del hombre es el lenguaje), y esto, por de pronto, ocurre en el ámbito de la familia, que es ámbito definido por el amor, así también, de manera análoga, desde el punto de vista cristiano la verdadera liberación se produce por enraizamiento del hombre en el Mensaje, y en Jesucristo, que de parte de Dios nos lo ofrece dándose El mismo por nuestra salvación. Y en este caso nunca pueden los hijos sustituir al Padre, ya

que toda libertad salvadora nos viene de Dios por Jesucristo. La «perversión» del lenguaje que el libro denuncia, nace de una afirmación en que se brinda al hombre libertad y con ella respuestas liberadoras, mientras por otra parte, se corta la raíz de trascendencia que debía vivificarlas, y así con engaño se las anula, y se las deja al arbitrio de criterios no sólo interesados, sino también opresores.

Mas, ¿no deben los cristianos realizar desde la propia fe un esfuerzo tan inteligente y realista como denodado, y aun heroico, por unir de manera profunda y eficaz la realidad salvadora y el clamor de los oprimidos?

J. CASTAÑÉ

Benjamín FORCANO, *Una moral liberadora*.
Ed. Narcea, Madrid, 1981, 318 pp.

¿La moral católica no ha aparecido a los ojos de muchos contemporáneos como enemiga de la tierra y opresora del hombre? ¿Cuántos escritos católicos no nos llenan hoy de rubor y de pena? Si lo humano ha sido rebajado y vilipendiado, ¿qué de extraño que muchos pensadores hayan alzado su voz profética para reclamar la inviolable territorialidad de los derechos humanos?

Muchos moralistas católicos han ido a remolque de la cultura moderna y se han entretenido en legitimar, docta o candorosamente, la moral dominante. Y es que, fundamentalmente, nuestra moral ha sido una moral burguesa, ocupada en justificar los poderes estatales. Esa es la realidad y la causa de la debilitación masiva de la moral cristiana.

Una moral liberadora se sitúa en la perspectiva primordial de contar con el hombre, con su fuerza y valores originales para, en nombre de ellos, denunciar todo lo que sea represión, manipulación, escapismo o complicidad contra esos valores. Se sitúa también, y simultáneamente, en la perspectiva de la vida y del mensaje de Jesús. Pero en una perspectiva convergente y plenificada a de lo humano, convencida de que «si la modernidad ha convertido al hombre en palabra iconoclasta contra Dios, es porque al Dios auténtico se lo ha convertido en palabra iconoclasta contra el hombre».

Una moral liberadora, desde una radicalidad evangélica, espera de la Iglesia

una coalición no con los poderosos, sino con los no —hombres, con los pobres. La superación de esta coalición con los poderosos supondría «un paso histórico dentro del cristianismo y la Iglesia y anunciaría la época de la liberación y de la función subversiva de la Iglesia».

R. S.

Benjamín FÓRCANO: *Nueva ética sexual*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1982.

Este libro de *Nueva ética sexual* aparece entrelazado con un único hilo que le da unidad y consistencia: la persona.

La persona humana demasiadas veces ha sido herida en su sexualidad, humillada en su feminidad, desorbitada en la masculinidad, sacrificada a la legalidad, enfocada en el niño, coaccionada en la familia, desocializada, frenada y censurada en cuanto ha supuesto intentos de cambio y liberación.

Sobre este maltratamiento de la persona, la sociedad ha ido tejiendo ideas y normas que trataban de justificar como inapelables determinadas ideas y comportamientos. Y ahí es donde reventó el mal, haciéndose ya inaceptable: la postura cerrada y defensiva de quienes, contra la razón y la historia, idolatraban el pasado.

De aquí que, sobre el hilo conductor de la persona, *Nueva ética sexual* proporciona una denuncia de esta degradación de la persona al dejar sin fundamento muchos argumentos tradicionales, acoge y valora nuevos planteamientos actuales para su liberación, y proporciona otros presupuestos desde los que intentar un nuevo tipo de sexualidad y pareja, de familia, de celibato, de solución para ciertos problemas tradicionales.

Y, a este efecto, concurren una constatación sincera, en cada caso, de los fallos sufridos y, acaso por demasiado tiempo, tolerados, ocultados o tercamente legitimados y una potenciación de algo que, siendo radicalmente humano, jamás está ausente del peregrinar de la historia: la rebeldía humana, su negativa a dejarse esclavizar desatendiendo la razón, la honradez, la ciencia, el Evangelio.

R. S.

Ciriaco IZQUIERDO: *Amor y juventud*. Ed. San Pío X, Madrid, 1981, 398 pp.

Libro sencillo y práctico para padres, educadores y adolescentes y jóvenes interesados en su propia formación. De interés para BUP y COU. 32 temas sugestivos y actuales. Estilo ágil, directo, lleno de vida, apropiado para la reflexión personal y en grupo. Una obra que fortalecerá la motivación profunda de cuantos se dedican a la educación de la juventud. Temas de reflexión y encuentro a nivel de adolescentes y jóvenes.

No es un libro más. Sus temas son un fuerte aldabonazo para quienes aún son capaces de vivir en profundidad y con estilo personal la efectividad y el amor. En un tiempo de cambios rápidos esta obra realizada por un experto en temas juveniles ofrece a padres y educadores una amplia orientación bien matizada y concreta. El autor psicólogo y excelente educador y pedagogo, madurado por la experiencia, curtido por los avatares de la vida y experto en el tema aposienta de la problemática juvenil ofrece una obra nueva dinámica moderna y eficaz. Se divide en tres partes: amor y juventud, amor y sexualidad, y amor y noviazgo. Va precedida por un bello prólogo de Francisco Monsoriu, que afirma: «Es fácil hablar mucho sobre el amor y la juventud. Lo difícil, lo que resulta menos corriente es hacerlo con tacto, acierto y sutileza, como lo hace el autor.» «El libro aparece en un momento crucial —continúa el prologista— lista de separaciones, el divorcio, fugas del hogar, comunas de jóvenes, miedo al matrimonio legal o sacramental, falta de preparación de muchas parejas ante el matrimonio...»

Es el trabajo de un estudioso que desde su puesto de brega en el modélico Instituto Penitenciario para Jóvenes de Llíria, viene contrastando día a día la valiosa especulación científica con la dura realidad de los hechos.

Con pulso firme y seguro abre horizontes nuevos a la pastoral juvenil, impulsa en ese quehacer de la juventud criterios sólidos. Aconseja sin obligación y ofrece respuestas. Los temas abordados afectan seriamente a la juventud actual y a su futuro. «Amor y juventud» tiene estilo sincero, es abierto e inteligente y ofrece al adolescente, al joven, al novio un

acceso práctico a una juventud sana y alegre y a un matrimonio fecundo y feliz. Despertará objeciones entre conservadores y elogios entre liberales.

R. S.

Luigi GIUSSANI: *El sentido religioso*. Ed. Encuentro, Madrid, 1981, 100 pp., 18 × 11.

Esta obra recoge las «clases de religión» que el autor dio en los liceos italianos a comienzos de los años cincuenta. No es, en rigor, un libro, sino la síntesis de sus lecciones recopiladas por sus alumnos.

El sentido religioso como *capacidad* del ser humano, como *vocación de la vida*, como elemento estructurante de la naturaleza humana constituye «el fondo de la cuestión», es decir, la *pregunta*. Sentido religioso que se pone en movimiento al contacto con la realidad creada: todo, desde el mundo que actúa como signo de Dios hasta la intimidad del yo humano... es Palabra con la que Dios habla. Es, en palabras del autor, el indicio de que Dios está y habla, de que está escondido y es Misterio. Es el *indicio de la respuesta*. Abrahán, que descubre al Otro y que vive hondamente la fe en el misterio de Dios que se revela, y, sobre todo, Jesús, Palabra definitiva de Dios —el amor— son la respuesta de Dios, la Revelación de Dios a los hombres: es *la respuesta*. La presencia y acción de Dios en la historia se realiza a través de la Iglesia. En ella tiene sentido plantearse la pregunta y escuchar el sentido de la respuesta.

Libro sencillo y entrañable a un tiempo, constituye una síntesis breve de la historia de la salvación en sus rasgos generales. Puede servir para alumnos y profesores si se busca una lectura sencilla y calurosa al mismo tiempo. Un libro que, además de la síntesis de la fe puede ayudar a una vivencia existencial de la fe cristiana.

T. G.^a REGIDOR

G. BASIL HUME: *A la Búsqueda de Dios*. Sígueme, Salamanca, 1982, 242 pp. 18 × 12.

La vida monástica ha estado, en Occidente, casi siempre en tensión por responder a una doble finalidad: la del «de-

sierto» y la de la «plaza del mercado». Esta tensión, reflejo del deseo del hombre cristiano y religioso por responder al amor de Dios y de los hombres, se refleja en las páginas de Basil Hume, que son un trasunto de espiritualidad brotada de las fuentes mismas del Evangelio.

El libro nace de la Comunidad monástica y a ella se dirige: una vida monástica con vocación, a la vez, contemplativa y pastoral, servidora del culto y del amor fraterno a imagen de Jesús, el Señor.

El lenguaje —coloquial, fraterno, evangélico— de cada una de las *pláticas* que recoge el libro revela una intensa vida de oración y contemplación junto a un deseo no menos intenso de servir al prójimo. Esa es su intención profunda y ese es, también, su mejor logro.

T. GARCÍA

Gaetano GATTI: *Ser Catequista, hoy. Itinerarios de fe para la formación espiritual del «ministro de la Palabra»*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1981, 236 páginas, 21 × 12.

Ser catequista hoy puede parecer, en ocasiones, una misión sentida, sobre todo, como urgencia metodológica, didáctica, teológica, incluso. El libro de Gatti, sin olvidar o soslayar estos aspectos de la formación del catequista, apunta más bien a descubrir *la identidad espiritual* del mismo, a reconsiderar su ser íntimo y a facilitar así de una manera más auténtica el desempeño de su misión ya que, según el autor, es más difícil *ser* catequista que *dar* catequesis. A descubrir lo primero para poder realizar mejor lo segundo va encaminado el libro.

La originalidad de esta obra estriba en mostrar los tres *itinerarios* propuestos para una relectura espiritual de la identidad del catequista:

a) *itinerario bíblico* (los catequistas como «servidores de la Palabra»; «corresponsables de la acción de la Iglesia»; «anunciadores de Jesús Salvador»);

b) *itinerario teologal* (los catequistas en comunión de vida con el Señor: fe, esperanza, caridad, testimonio y alegría del catequista, y

c) *itinerario eclesial* (catequistas y anuncio del misterio de Cristo en la Iglesia; identidad de los sacerdotes, religiosos,

padres cristianos, seglares como catequistas en el interior de la Iglesia...).

El autor no pretende hacer un tratado de catequética (aunque su documentación, lenguaje y contenido sean de rigor y altura considerable), sino más bien invitar a los catequistas, actuales o futuros, a considerar su misión desde una perspectiva más espiritual que técnica, más honda y esencial que instrumental o metodológica. El libro, considerado desde esta perspectiva es un instrumento valioso en manos de quienes viven urgidos por mil problemas catequísticos y se olvidan de «meditar» acerca de su misión, de su dimensión personal.

T. GARCÍA REGIDOR

Andrés ROSERO BOLAÑOS: *Inquietudes Catequísticas, hoy*. Ed. Argemiro Salazar y Compañía, Medellín, 1980.

El autor de «Inquietudes Catequísticas, hoy»; demuestra una vasta cultura pedagógica y catequética propia de todo profesor universitario. El presente texto viene a ser un «vademecum» catequético con marcado aspecto pedagógico y teológico. Esta publicación es el resultado de la reflexión sistemática, realizada durante los años de especialización; también es fruto este libro de la experiencia catequética abalada por años de docencia.

El Hno. Andrés Rosero ha querido sintetizar en este libro lo mejor de su saber y hacer catequético; de ahí que, en algún momento, aparezca como texto un estilo esquemático en su exposición.

También, este texto puede dar la impresión de querer abarcar muchos contenidos catequéticos. En cierto sentido, muchos temas doctrinales que quedan tocados brevemente con un matiz pedagógico-catequético que es lo mejor del libro. También se ve una intención pastoral digna de elogio en la mayor parte de estas 497 páginas.

Concretamente, el contenido del libro «Inquietudes Catequísticas, hoy» está dividido en tres partes:

— En la primera de ellas, se presentan las *bases para una catequesis*.

Aquí se abordan aspectos elementales desde las primeras nociones de lo que es la catequesis, la evangelización..., hasta aspectos históricos, para luego referirse a

otros más bien teológicos, pedagógicos y pastorales.

— La segunda parte, tarta de la *metodología de la catequesis*: comienza exponiendo los diferentes métodos catequísticos; luego trata del acto catequético, el lenguaje, las actividades en catequesis; finalmente, alude a ejemplos concretos de cómo llevar una catequesis práctica.

— La tercera parte, *en busca de nuevas formas de catequesis*, ofrece toda una serie de cuadros sinópticos con sus explicaciones respectivas sobre temas de mucha actualidad. El objetivo de esa parte, especie de apéndice, es ayudar a reflexionar sobre cada uno de estos aspectos. En este momento, el autor se mueve más por una línea analítica y reflexiva que práctica y concreta.

En líneas generales, el libro es bueno y puede ser muy provechoso para estudiantes y catequistas que quieren estar al día y viven inquietos en su quehacer apostólico y pastoral. Aquí pueden encontrar abundantes líneas de reflexión tanto a nivel de contenido como de método. Quizá nuestro autor haya querido abarcar demasiado en su afán de servir al lector interesado por estas materias, que, por otra parte, ciertos contenidos se suponen ya en su haber.

Alipio ROZAS BRAVO

Walter TROBISCH: *El anhelo de vivir*. Sígueme, Salamanca, 1981, 140 pp., 18 x 12.

W. Trobisch, muerto en 1979, era pastor. Realizó una magnífica tarea como escritor (alguna de sus obras ha tenido hasta siete ediciones en castellano), como conferenciante y sobre todo como orientador episcopal.

En este libro nos presenta dieciocho cartas de adolescentes y jóvenes de ambos sexos (con permiso de los interesados, aunque cambiándoles el nombre), seguidas de su propia contestación y de algunas reflexiones ulteriores. Los temas más frecuentes son: la amistad, las relaciones chico-chica, las relaciones prematrimoniales, la masturbación, el conflicto con los padres... y, a veces, el sentido de Dios y del cristianismo.

Las cartas de los chicos están llenas de vida y de calidad humana: «Dado que nos queríamos con tanto ardor, quisimos dor-

mir juntos... Quedó terriblemente deprimido» (p. 14). «Dios ya no me quiere y jamás me querrá. Me ha abandonado..., ¿por qué Dios no permitió que mi intento de suicidio, hace un año, surtiera efecto?» (p. 72). «¿Por qué nace una si no es querida?... ¿Por qué no he recibido jamás el amor de mi padre?... Todo en mí es una soledad muerta» (p. 70). «Siempre hay guerra en mi casa. Mis padres discuten con mucha frecuencia. Me gustaría marcharme...» (p. 87), etc.

Las respuestas y reflexiones del autor (a las que se añaden, a veces, las de su esposa e hijos) juntan la delicadeza humana con un punto de vista cristiano muy claro. «Es un hecho comprobado que las experiencias sexuales antes del matrimonio resultan más una carga que una ayuda, más tarde» (p. 45). «De cada cien horas de la vida matrimonial puede que una se ocupe con las relaciones sexuales. Son las otras noventa y nueve las que necesitan preparación» (p. 47). El autor insiste en la necesidad de enfrentarse con la tensión, la frustración y el dolor para madurar, para llegar a vivir una vida plena a pesar de los muchos deseos insatisfechos.

La obra, llena de sencillez y de autenticidad, se dirige primariamente a los adolescentes y jóvenes, y termina animándoles, de forma muy concreta, a un diálogo valiente con sus padres. Pero estas páginas pueden ser también muy valiosas para los educadores; para los padres especialmente, pues podrían ayudar muchísimo.

P. M.

VARIOS: *Historia general de la Iglesia en América Latina*, vol. VII: *Colombia y Venezuela*, CEHILA (Comisión de estudios de Historia de la Iglesia en América Latina), Sígueme, Salamanca, 1981, 689 pp., 24 × 17.

Con el presente volumen, Ediciones Sígueme inicia la publicación de lo que pretende ser la «obra monumental» de la historia de la Iglesia en América Latina.

El sentido y la dirección marcados por sus autores (Cehila) son, entre otros, el de la «comprensión crítica del proceso histórico del pueblo latinoamericano» desde la fe cristiana y el esclarecimiento de

la praxis de la liberación de este mismo pueblo. Para ello se aborda el estudio de la historia desde una doble perspectiva: la *teológica* (el hecho histórico eclesial desde la luz de la fe) y la científica (el quehacer científico conforme a la metodología histórica).

Este primer volumen publicado (tomo número VII de la colección), está dedicado a Colombia y Venezuela conjuntamente (aunque los aspectos se estudian en cada nación por separado) y es fruto de la colaboración de varios autores, los cuales presentan la rescrición de la vida de la Iglesia de acuerdo con el siguiente esquema: época de la *cristiandad americana* (primera evangelización y organización de la Iglesia); *la Iglesia de los nuevos estados* (papel de la Iglesia en la emancipación); *configuración de una Iglesia latinoamericana* (a partir de la propia identidad como pueblo, del Vaticano II y de Medellín).

El carácter de fidelidad al pueblo y a su proceso de liberación, la colaboración interconfesional (protestantes y católicos), los destinatarios de la obra (no sólo eruditos, sino todo aquel hombre preocupado por el pasado, presente y futuro del pueblo latinoamericano), junto a un rigor histórico y un serio compromiso por la verdad y la justicia son credenciales que auguran un éxito notable a la ambiciosa colección que se inaugura con el presente volumen.

T. GARCÍA

VARIOS: *La Iglesia y su historia*, vol. I: *Los primeros cristianos*; vol. II: *La época dorada*; vol. IV: *La ruta de los bárbaros*; vol. V: *La Edad Media*; vol. VIII: *La época de las revoluciones*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1979, 1980 y 1981, sin paginar, 32 × 21,5.

La obra que reseñamos quiere ser una presentación de la Historia de la Iglesia para jóvenes o, mejor para niños. Su intención es mostrar la historia de los cristianos a través del texto escrito —más bien escaso— y de una bundante profusión de imágenes a todo color, de diversos artistas, a las que casi se reducen muchas de sus páginas.

Interesa subrayar la amplitud y ambición del proyecto, en el que se da re-

paso a los más variados acontecimientos de la vida de la Iglesia y a su relación con los acontecimientos de la historia humana. Al final de cada tomo, un índice sitúa mejor la perspectiva de los acontecimientos.

La obra es útil para la lectura y la consulta, aunque esto último se ve un tanto limitado dada la escasez del «texto». No obstante, puede ser una buena ayuda para una aproximación, a través de la imagen y del texto sencillo, a la historia de la Iglesia para los niños y preadolescentes.

T. GARCÍA

José María LABOA: *Iglesia y Religión en las constituciones españolas*. Ediciones Encuentro, Madrid, 1981, 144 pp., 18 x 11.

La presencia de la Iglesia en la sociedad contemporánea española y el conflicto con los poderes públicos y con las ideologías, la progresiva secularización del Estado y de la sociedad, el clima social y religioso español —con la presencia de fuerzas opuestas como clericalismo/anteclericalismo, tolerancia/intolerancia, convivencia/hostilidad...— constituyen el marco en el que se inscribe este pequeño pero enjundioso libro que estudia las relaciones del binomio Iglesia-Estado a través de las Constituciones españolas.

En las Constituciones, «auténtico barómetro de la inquietud y de la madurez políticas de los pueblos», el autor va analizando los fenómenos más salientes de la política religiosa o, lo que es lo mismo, la evolución de la doctrina de los grupos políticos y de la misma Iglesia sobre el papel de ésta en la sociedad y sobre su influjo político. Desde las «Cortes de Cádiz» hasta la «Constitución de 1978», el autor hace un estudio, con objetividad y brevedad no exentas de interés, sobre lo que ha supuesto la presencia de lo religioso y de la Iglesia en el ámbito constitucional español. Unas conclusiones a modo de síntesis y unos apuntes sobre la religión en el constitucionalismo contemporáneo cierran esta obra, que puede ser de utilidad para situarse, siquiera someramente, en el complejo mundo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en los dos últimos siglos de vida política española.

T. GARCÍA REGIDOR

Pilar ALASTRUE: *Una mujer, Teresa de Jesús*. Sígueme, Salamanca, 1981, 146 páginas, 24 x 17.

El centenario teresiano ha sido —está siendo— pródigo en publicaciones sobre Teresa de Jesús. El libro que reseñamos es la historia de la aventura de una mujer, de una santa que «vivió sin recortes su aventura espiritual y humana», en una época, como la nuestra, conflictiva. Presentar esta personalidad atrayente y subyugadora, describir con amor su «acción» y sus «obras», lo mismo que sus relaciones con Dios, es el objeto del libro. Más que la cronología, lo que interesa es la presentación espiritual de la santa, su itinerario humano y religioso.

La estructura del libro —de agradable y magnífica presentación, por otra parte— es sencilla: en breves capítulos, en los que se intercalan frases y textos de la santa y rematados con cuidadas fotografías a toda página, aparecen las principales facetas «humanas» y «divinas» de Teresa de Jesús descritas por la palabra —y el corazón— de otra mujer —la autora— que ha sabido poner espíritu, delicadeza, amor y hondura en una obra de neto sabor conmemorativo y de gran utilidad para el público en general, dada su fácil lectura y su indudable interés.

T. GARCÍA REGIDOR

Jesús MARTI: *Diccionario del pensamiento de Santa Teresa de Jesús*. Edicep, Valencia, 1981, 572 pp., 23,5 x 15,5.

Entre la variedad de escritos sobre Santa Teresa, en este año centenario, destaca éste que tiene la originalidad de ser a la vez un libro *de* Teresa de Jesús y, en cierto modo, un libro *sobre* Teresa de Jesús. Y ello porque el autor ha recogido en un grueso volumen una serie de textos de la Santa sin añadir nada de su parte; bueno, nada aparte de la intención con la que ha realizado la selección: más que textos largos y farragosos... ha querido entresacar y seleccionar esos otros más originales y chispeantes de la Santa, esos que el autor llama «incisos» o «paréntesis», es decir, «las deliciosas digresiones con que a veces adorna su discurso» (la Santa), que no son «divagaciones, sino

eso, chispazos que saltan de un subconsciente siempre activo, arrollador, que es la constante de su fisonomía espiritual».

Los más diversos temas, humanos y divinos, se mezclan en este bello mosaico teresiano que es una oportunidad para conocer, si no el todo de sus obras, sí, al menos, algo de lo más significativo de su personalidad.

T. GARCÍA REGIDOR

CORTÉS: *Francisco, el Buenagente*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1981, 158 páginas, 26 x 19.

José Luis Cortés es de sobra conocido en el mundo del humor, del dibujo religioso y últimamente, de las de santos realizadas en un inconfundible estilo: suelto, encantador, original.

Una de estas biografías es la de San Francisco de Asís, a quien el propio autor del libro «apoda» «el Buenagente», dando así el estilo y la línea argumental de su obra. Obra que es un canto a los valores tradicionales del franciscanismo (sencillez, pobreza, amor a las criaturas, contemplación...), pero que en la pluma, en las viñetas y en los dibujos de Cortés, parece como reciente, como una aparición de hoy, como un santo a la medida de la necesidad —y de las necesidades— del hombre actual. Leerlo —y aunque tan sólo fuera hojearlo— ya es un mensaje encantador o un encanto hecho dibujo y palabra.

T. GARCÍA REGIDOR

Saturnino GALLEGO: *Huellas fecundas*, Compendio de la historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Madrid, 1981, 317 pp., 19 x 12,8.

La obra que comentamos nace con una finalidad concreta y responde a una necesidad sentida por los lasalianos de lengua española: suplir la carencia de la historia del Instituto fundado por San Juan Bautista de La Salle, la historia de su obra continuada por sus hijos a través de casi tres siglos. Tal es el objetivo que se propone Saturnino Gallego, buscador sensible, objetivo y sincero en la historia

lasaliana, como ya ha acreditado en alguna de sus obras.

El presente volumen quiere ser un manual de historia para la iniciación de los jóvenes lasalianos en el estudio de la obra de su Instituto, desde la muerte de su Fundador hasta hoy. Es la historia de los *Hermanos todos* como constructores de una obra fecunda, amplia, generosa, oscura a veces, brillante otras; la obra de unos hombres «constructores de hombres, de cultura, de Iglesia».

Con lenguaje sencillo, pero riguroso y exacto, el autor describe la andadura del Instituto que, a modo de una planta o de un organismo vivo, nace, avanza y crece a través de etapas conflictivas, se desarrolla hasta alcanzar momentos de plenitud, vive momentos de crisis (persecuciones, guerras...) y se consolida en la época actual, después de una última crisis, profundamente sentida, a raíz del Concilio Vaticano II.

La objetividad, honradez y el amor al Instituto son las credenciales del autor para los jóvenes lasalianos que desean conocer una Congregación cargada de historia.

T. GARCÍA REGIDOR

Educación y Pedagogía

Bernard HONORÉ: *Para una teoría de la formación*. Narcea, Madrid, 1980, 176 páginas, 24 x 17.

Después de usar innumerables veces el vocablo «formación» (y quizá después de confundir a menudo conceptos irreductibles que con él pueden expresarse) es atrayente seguir los análisis y reflexiones de Bernard Honoré en su propia perspectiva de estudio, precisamente epistemológica: adentrarse en la comprensión del tema según cierta pauta de preguntas ofrecida por la interrogación radical que versa sobre un tipo de conocimiento humano y humanizador capaz de justificarse, desde sus planteamientos, a través de un examen valorativo identificado con los mismos recursos que lo definen y constituyen como proceso. La índole humana y humanizadora de tal proceso consiste en la verdad

como manifestación fiel, coherente y progresiva de los datos y relaciones explicativas que permiten al hombre enfrentarse con su entorno y consigo, ver los caminos que le conducen a una realización de sí mismo cada vez más lograda, y avanzar por ellos. El *cómo* concreto de esta manifestación, y el modo general de formularla manteniéndola referida a los casos concretos y fiel en su función de explicarlos, definen la índole esencial de la formación, según la concibe el autor del presente libro. Mas al sintetizar así el concepto que él expone, hemos de entender dicha manifestación más bien como fruto del proyecto humano —con actividad e iniciativa del hombre en su relación con las cosas— que como un aparecer fortuito o necesario, pero inerte, sólo objetivo, de las cosas ante la mente humana.

La dimensión valorativa quizá no se explicite con claridad suficiente. Sin duda, se propugna la *diferenciación* iluminada por el *sentido*; y el examen crítico del conocer se juzga fundamental, a propósito del mencionado proyecto, que es proyecto de ser en plenitud progresiva. Lo que no resulta patente es el *cómo* de la afinidad y del ajuste entre las decisiones humanas y los valores. ¿Será preciso recordar la antigua y siempre ineludible exigencia de educación (desarrollo intencional perfecto) ulterior al ámbito del sólo conocimiento y a la sola dialéctica de verdad y error?

Es posible que surjan varias y diferentes reacciones en la lectura de estas páginas sobre la formación. En todo caso, parece indiscutible el mérito del autor al enfrentarse con notable rigor de pensamiento, y con hondura desacostumbrada, a un tema capital no sólo para la superación humana del hombre en el mundo, sino incluso para nuestra misma pervivencia. La perspectiva de la verdad, aun con sus posibles limitaciones, ofrece recursos esenciales y hasta decisivos. No ya dentro de un intelectualismo ineficaz e iluso, sino desde las exigencias radicales que nos impulsan y que deben traducirse en educación, es necesario discernir entre las informaciones, al par que se las recoge y organiza de modo cada vez más amplio, más riguroso, más acorde con las preguntas nacidas en la dialéctica del hombre con la realidad objetiva. Todas las igualdades y permanencias deben implicar —ya

que de modo indirecto o directo lo piden— superación de la inercia por el camino de la diferenciación. Todas las rupturas deben permitir al hombre proyectarse con sentido, organizando síntesis nuevas, cada vez más acordes con la tensión que, desde la propia raíz de existencia personal e interhumana, nos impulsa hacia valores no sólo merecedores de estima, sino también identificados con una palabra de trascendencia que puede ser clave de respuesta progresiva y última.

J. CASTAÑÉ

Carlos URDIALES RECIO: *Qué transmitir hoy a nuestros hijos*. Ed. Narcea, Madrid, 1982, 128 pp., 19,5 × 12.

Ser padre es ser educador. Y educar también es transmitir aquellos valores que, como clima propicio o como *humus* fecundo, harán posible la germinación, la emergencia de la personalidad nueva y original de los hijos. Transmitir una herencia de valores en los que se cree, ofrecerlos a través de la cálida vía de la relación familiar, tal es el objetivo del autor cuyo libro, escrito desde la conciencia y desde la sensibilidad de ser padre-educador, se dirige a cuantos padres estén interesados en legar a sus hijos algo más que un porvenir material.

El esquema del libro es sencillo y sugerente: tomando la imagen del árbol, Urdiales divide su obra en tres partes: *raíces* («Conciencia de...»), *tronco y ramas* («Aspiración a...») y *hojas, flores, semillas* («Sentido de...»). En cada parte, y a modo de capítulos, va desgranando los grandes valores que desea transmitir: Conciencia de que los hijos son personas dotadas de libertad, capaces de aspirar a unos valores, religadas a Dios... Aspiración a los «primeros principios», a la plenitud, al esfuerzo, a la felicidad... Sentido de la solidaridad, el respeto, la generosidad, la alegría, la reactividad. A lo largo de las reflexiones, sazonadas con citas de autores interesantes o con referencias a datos culturales enriquecedores, el autor desciende a la aplicación de dichos valores, con datos y hasta detalles concretos, para los hijos, niños o adolescentes.

El intento del autor es admirable. Hoy, que se habla de lo difícil que es transmitir la herencia de padres a hijos porque

según algunos, ya «no hay herederos» aunque haya herencia... no puede haber mejor respuesta que el intento de hacer viva la relación padres-hijos, y de salvar, desafiando a la sociedad y a la cultura, esa sima que, de hecho, se produce entre generaciones diferentes.

No se sabe qué aflora más a lo largo de sus páginas: si la condición de padre o la de educador... o las dos fundidas en una sola. Lo que sí es cierto es que este pequeño libro revela la sensibilidad de su autor, su hondura humana, su exquisito respeto por la vida, la clarividencia de los valores que vive y desea transmitir. Ello, unido a un lenguaje cuidado y digno, poético a veces y coloquial siempre, hacen de esta obra una invitación a los padres de hoy a que no den por perdida la batalla de la herencia: si hay valores que se viven, habrá hijos que los acepten; si hay herencia que transmitir, también habrá herederos. El amor salva las distancias.

T. GARCÍA REGIDOR

Luis GÓMEZ LLORENTE y Victorino MAYORAL: *La escuela pública comunitaria*. Ed. Laia, Barcelona, 1981, 207 pp., 20 x 13.

La situación educativa actual está someritarismo *versus* democratización o, lo tida, según los autores del presente libro, a una contradicción aún no resuelta: aunque es lo mismo, escuela estatal/privada *versus* escuela pública comunitaria. A deshacer esta contradicción, a superarla, mejor tiende este libro. Y para ello nada mejor que la ayuda socialista: la concepción de la *escuela pública comunitaria*.

A describir este tipo de escuela, que es el modelo socialista de educación, al menos en parte, se dirige a la parte del libro, el cual comienza por analizar y criticar el concepto burgués de libertad de enseñanza, pero una libertad generadora de conflictos, que a su vez serán superados por la escuela pública comunitaria (cap. 4). Dicha escuela pretende clarificar conceptos y deshacer conflictos (superación de viejas antinomias educativas: escuela laica-escuela confesional, escuela estatal-escuela privada). Para ello ofrece como soluciones: el pluralismo *en* el centro educativo, superador del pluralismo

de centros, y la escuela pública comunitaria como «conciliación».

En una segunda parte, los autores hacen una descripción del «enfoque socialista del sistema educativo», que pasa por la crítica de la escuela pública tradicional, de los centros de ideario y de la centralización administrativa. A esta crítica se opone la solución socialista: los consejos escolares y la gestión democrática del sistema educativo (escuelas públicas) y la democratización de las escuelas privadas.

Para quienes hemos vivido la polémica referente a las «alternativas» de la enseñanza aparecidas años atrás, o para quienes conozcan la postura socialista respecto a la enseñanza, el libro no supone ninguna novedad, a excepción de su claridad de ideas, en cierto modo representativas del socialismo español, o las referencias históricas, breves en ocasiones e incompletas otras. Por lo demás, acéptese o no la «alternativa» socialista como solución a la enseñanza en España, el presente libro puede ayudar, al menos, a conocerla.

T. GARCÍA REGIDOR

Francisco TONUCCI: *Viaje alrededor de «El Mundo»*. Laia, Barcelona, 1981, 212 páginas.

Sin duda que el largo subtítulo de este libro nos muestra un poco el largo y profundo itinerario de este «viaje». El autor lo subtitula así: «Un diario de clase de Mario Lodi y sus alumnos».

Se trata del estudio minucioso, ameno y profundo de una pedagogía original entonces, pero mucho más en uso ahora. A Mario Lodi, un «maestro excepcional» se le ocurrió meter a sus alumnos en una pedagogía activa, dinámica que no constreñía la clase a unos métodos establecidos y rutinarios, sino que permitía la libre explayación del niño.

Ese «viaje» por el diminuto, profundo y complejo «mundo» del niño es algo que hace pensar al lector y si tiene responsabilidad educativa concienciarse ante su deber de afrontar a los niños como personas que viven una vida determinada, en un contexto determinado, aquí y ahora.

Todo esto hace decir a F. Tonucci en el prólogo o nota introductoria lo siguiente: «Creo que el problema más enorme y ur-

gente de la escuela es, hoy el de la actualización y formación del enseñante».

El, F. Tonucci, presenta este libro como una experiencia válida para solventar el problema que sínd uda es muy actual. Por eso dice al final de su prólogo:

«Este libro pretende ser una invitación a la lectura, una lectura atenta y apasionada, que permita a cada enseñante descubrir que tras los productos escolares hay unos niños, con su diversidad, sus problemas, sus familias, sus juegos, sus dolores y alegrías».

Esto que nos parece tan elemental es lo que a cada momento nos recuerda este libro que viaja dentro y en el entorno del niño. Incluso en su problemática religiosa y catequética. Una problemática, la italiana, muy similar a la española.

Consideramos muy útil este libro para todos los profesores y educadores en general. Y también para los educadores en la fe. En su tercera parte el libro presenta una serie de capítulos bajo el título general de «propuestas y técnicas didácticas» que juzgamos dan una orientación pedagógica muy válida.

L. F. A.

VARIOS: *Escultismo, convivencia educativa* (Psicología educativa del escultismo)
P. S. Editorial, Madrid, 1978.

Este libro de 111 páginas informa del movimiento escultista, y como expresa el subtítulo, destaca los aspectos educativos del escultismo, en base a la convivencia de niños, adolescentes y jóvenes.

Los autores: R. Cuadrado Tapia, E. López Rodríguez y S. Martín Gutiérrez, desean con esta sencilla obra, dar a conocer el movimiento escultista como un medio educativo para el mundo de hoy. También pretenden reflexionar sobre el escultismo como método de educación integral que es algo más que un simple juego, así como ofrecer a los niños, adolescentes y jóvenes una organización en la cual pueda cada persona realizar su proyecto de vida desde un área de libertad.

«Escultismo, convivencia educativa» consta de cinco capítulos:

- El primero se refiere a la organización escultista como método de educación personalizada.

- El segundo trata los principios básicos del escultismo; unos se aplican al mundo de la infancia, otros a la preadolescencia, y otros a la juventud.
- El tercer capítulo describe la organización del escultismo y las actividades propias de dicho movimiento, con sus propios vocablos tan peculiares.
- El cuarto ofrece el ideario del scout y una breve reseña de su fundador, Baden Powell.
- El último enumera otros aspectos, como serían: el vocabulario mínimo del mundo scout, las oraciones principales y la bibliografía.

Este sencillo manual sobre el escultismo puede ser valioso para cualquier educador de niños, preadolescentes y jóvenes que desee asomarse al dicho movimiento. También, puede ser de gran utilidad, para aquellos grupos de escultistas que ya funcionan, como base a sesiones evaluativas de los mismos.

Por otra parte, este libro es de fácil lectura, interesante para todo lector, y actual por cuanto nos presenta un mundo ideológico que conecta con la vida de la naturaleza con la propia de los seres humanos: la convivencia.

Alipio ROZAS BRAVO

Psicología

Klaus ANTONS: *Práctica de la dinámica de grupos*. Herder, Barcelona, 1981. 319 páginas, 15 x 25.

La práctica de dirección grupal a través del laboratorio de dinámica, lleva al autor a elaborar esta obra, magnífica síntesis y mosaico de los contenidos de la psicología de los grupos y de las interacciones subyacentes en los ejercicios que en ella se presentan.

Las técnicas se agrupan en torno a cada momento evolutivo del grupo: fase inicial, percepción y observación, estilos de dirección, feed back, cooperación, decisiones, normas, prejuicios y rechazos, análisis del proceso de grupo, técnicas de asesoramiento.

to y fase final. No se hace un tratamiento teórico sistemático, pero a través de los objetivos de cada situación se percibe una intencionalidad que emana de la misma teoría.

Los ejercicios están estructurados de modo sistemático y sometidos a una metodología minuciosa. Abundan los rasgos de creatividad y las sugerencias. A quien esté habituado a la dirección de grupos no se le escapan los fundamentos psicológicos, sociológicos y psicoterapéuticos que los hacen instrumentos hábiles para favorecer los procesos de integración y facilitación del trabajo grupal. No son, como el autor advierte, «juegos que se guardan en el baúl de los trucos», sino soportes técnicos de procesos más profundos de auto-análisis de reacciones y actitudes, de interacciones, conflictos, soluciones de problemas, etc.

La presencia de algunos ejercicios en escuelas dinámicas norteamericanas no quitan a esta obra nada de originalidad, pues cada técnica cobra aquí un nuevo interés en su estructura y en su fondo.

La obra es de gran utilidad para orientadores de grupos, para técnicos de la dinámica, y para quienes se vean en situaciones de guía de grupos, sean éstos de psicoterapia, T-G, e incluso grupos de juego dirigido.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Antonio CAPARRÓS: *Historia de la psicología*. Ed. CEAC, Barcelona, 1980, 123 páginas, 17 x 24.

En *Historia de la psicología*, el tutor opta por dar una visión panorámica de las principales escuelas y autores, partiendo de los orígenes de la psicología científica de finales del siglo XIX para terminar con las últimas corrientes del psicoanálisis. La obra no quiere abarcar tratados extensos, sino quedarse en la escueta enumeración y tratamiento de los temas. Mas esta característica no quita nada a la precisión y sistematización requeridas para que cumpla su objetivo.

La Psicología, ciencia joven, se inicia con Wundt, pero no se olvida de las fuentes filosóficas, literarias... del conocimiento humano. Luego llegan los estudios biológicos y evolucionistas de Darwin y la Psicología se enriquece con el estudio del

ajuste, el medio, la herencia, para llegar al funcionalismo de Dewey. Rusia da su aportación con Pavlov y el estudio de la reflexología y los condicionamientos, así como Luria y Vigotsky lo hacen a partir de la neuropsicología y el lenguaje, respectivamente.

La conducta es ámbito de investigación en USA: Watson es el gran conductista, en sintonía con el neopositivismo y operacionismo filosófico. Su impronta marca a numerosos autores, sobre todo a Skinner con su conductismo inductivo. Alemania va preparando el nacimiento de la Gestalt y de su figura más representativa, W. Köhler, y del autor de la teoría del campo, K. Lewin.

Las corrientes empírico-científicas, el romanticismo e idealismo alemanes son la cuna en que nace S. Freud y con él el psicoanálisis. Inconsciente, sueños, pulsiones, y la terminología básica aparecen de modo conciso. El último capítulo de la obra recoge la situación actual de la Psicología con un lugar especial para la teoría del sí-mismo de C. Rogers.

Obra de gran interés como síntesis, puede resultar de gran utilidad para quienes por su trabajo en la Psicología han de tener siempre presentes los datos históricos de su evolución y contenido.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Jacques CHAZAUD: *Nuevas tendencias del psicoanálisis*. Ed. Herder, Barcelona, 1981, 174 págs., 14 x 22.

El psicoanálisis de S. Freud ha sufrido modificaciones que en nada merman su fecundidad. K. Abraham, Ferenczi, M. Klein, y la extensión de autores americanos han sido sus principales promotores y reformadores.

La preocupación por la situación relacional de la consulta y por la interpretación de la «neurosis de transferencia» han quitado al primer psicoanálisis su carácter de «patriarcal» y lo han puesto en camino de horizontes nuevos.

Los factores sociológicos, la crisis de la cultura... han dado nuevas luces en el descubrimiento de las «nuevas formas de neurosis»: neurosis de carácter, de ausencia de estructuras, etc. Ya Freud calificó a su terminología de «indefinida» y la vio

como necesitada de posteriores precisiones. Por eso es importante el modelo lingüístico desarrollado por J. Lacan, ya que afecta a los términos clásicos de un modo significativo.

La antropología iniciada por Geza Roheim, la sociología que da origen al socioanálisis con G. Mendel y su «revolución» y «muerte del padre castrador», son algunas de las tendencias más significativas hoy.

Los autores se van sucediendo en ordenadas síntesis: R. Spitz observa a los niños y estudia su proceso de «organización»; Winnicott elabora una «metapsicología» de los seis primeros meses de vida y sus consecuencias en la organización del yo, destacando la importancia de los objetos transicionales»; Balint presenta tres áreas del espíritu: la profunda, la edípica y el área de creación; M. Bouvet y S. Nacht dan el paso del análisis a la psicoterapia.

Además, Geza Roheim elabora la teoría de la «unidad psicológica del género humano» en relación con la importancia y papel de la cultura como «ilusión de realzar el objeto perdido». Erikson cierra este recorrido de autores con su teoría de la identidad social lograda a través de los estadios de evolución psicosexual.

En suma, una magnífica síntesis de las ramificaciones actuales del psicoanálisis.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

J. GENOVARD, C. GOTZENS y J. MONTANE: *Psicología de la educación*. Ed. CEAC, Barcelona, 1981, 217 pp., 17 x 24.

Los procesos de enseñar y aprender son objeto de estudio en esta obra, desde los distintos modelos de la Psicología y la Pedagogía, aunque complementarios si el enfoque se realiza de modo interdisciplinar.

La instrumentación pedagógica arranca de la formulación de objetivos, según las taxonomías ya existentes. Además, la aportación psicológica se realiza en temas como el de la inteligencia, su aspecto general, factorial y organizativo, así como en los factores que influyen en su desarrollo: ambiente, personalidad, dotación, etcétera. El factor motivacional se afirma como determinante de la actuación psicoeducativa, se relaciona con el autoconcepto, la autoconfianza y el éxito o fracaso

escolar. Igualmente la atención, tema crucial en la educación actual, presenta procesos y leyes relacionadas con lo biológico y con las más conocidas del aprendizaje.

Codificación, almacenamiento y recuperación forman el esquema de la memoria y de su relación con las formas de aprender, con el olvido, los condicionamientos y la limitación.

El aprendizaje tiene diferentes tratamientos, tales como el del asociacionismo, el cognitivismo, la teoría del aprendizaje por descubrimiento, y el de la transferencia de aprendizajes y significados.

Todos estos fenómenos tienen un medio: la clase, sometida a los procesos grupales con su estructura peculiar, su proceso de socialización y de dinámica, y relacionados con la progresión del aprender.

La obra es una buena síntesis de los temas clave del enseñar-aprender y puede ser de gran utilidad para los profesores y pedagogos. En temas como el de la inteligencia se observa la laguna de omitir los criterios de divergencia y creatividad en la definición misma. Se observan algunas faltas de impresión, sobre todo en títulos extranjeros.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Paul WATZLAWICK, Janet HELMICH y Don J. JACKSON: *Teoría de la comunicación humana*. Herder, Barcelona, 1981, 260 páginas, 14 x 21.

El libro estudia la pragmática de la comunicación humana, o sea, el influjo de la comunicación en los comportamientos. Existen en la comunicación una serie de funciones que son signos representativos de conexiones variadísimas. La pragmática de la comunicación da bases a la interpretación psiquiátrica al considerar todo comportamiento desde el prisma de la comunicación y la metacomunicación.

El intento de «no comunicación» puede ser rasgo del esquizofrénico, si bien puede darse en situaciones normales. Los contenidos de comunicación pierden importancia ante los patrones comunicacionales de las respuestas a las que hacen relación las funciones de comunicación.

Se propone la reducción de la comunicación a sistema, en relación al medio, a

la teoría y método de análisis. El «sistema» puede persistir en situaciones patológicas por el desarrollo de las reglas personales o familiares que gobiernan la interacción. Los autores analizan los sistemas de comunicación a partir de la obra *¿Quién teme a Virginia Woolf?*

La paradoja invade el terreno de la interacción y afectar a la creencia de congruencia y sentido final de nuestro universo (p. 173) ya sea en forma de antinomias, antinomias semánticas y paradojas pragmáticas. Una de las situaciones típicas es la «ilusión de alternativas», digna de tenerse en cuenta en psicoterapia. La elección supone una ilusión para el esquizofrénico, un dilema del que no puede salir sin ayuda. La creación del «doble vínculo» se afirma aquí como técnica de gran valor terapéutico.

La obra está dotada de una gran calidad técnica, incluso tecnicista, que la hace obra para estudiosos de la comunicación familiarizados con el campo de la terapia.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Alvin I. GOLDMAN, Jaegwon KIM (editores): *Values and Morals*. Reidel Pub. C. Holland, Boston, London, 1978, 331 páginas, 16 x 23.

La obra recoge el trabajo de varios autores y lo ordena lógicamente. Fundamenta la decisión para una teoría ética utilitaria: «que sirva para la mayor felicidad del mayor número de personas», en relación con los valores de justicia, derechos morales y obligaciones. El interés por la libertad de los demás exige autenticidad en la ley y el respeto de las libertades, no los intereses de los legisladores. La justicia afecta a la estructura básica de las instituciones, por afectar a las personas morales y a sus determinaciones de consenso y su naturaleza relacional.

El tema de los valores ofrece interrogantes sobre la bondad-maldad intrínseca de los mismos: dado el concepto genérico de valor podemos definirlo como valor intrínseco siempre que consideremos su bondad o maldad de modo positivo o negativo, no por su ausencia. El ser humano pone objetivos en sus actos según su tendencia a realizar lo mejor; nadie comete

errores de modo voluntario y comete error quien actúa contra sus intereses.

En la apreciación valoral se considera el relativismo moral bajo tres dimensiones: «relativismo moral normativo», «relativismo del juicio moral» y «relativismo meta-ético», según se considere el agente moral, el significado de los juicios o su justificación. Los actos se condicionan unos a otros en los individuos como circunstancias pasadas con significado relevante para su *status* moral.

Firth estudia la teoría del conocimiento como asequible de ser clasificada como disciplina normativa. Así como la lógica y la estética, la epistemología está sometida a normas o *standars*. La epistemología actual se relaciona íntimamente con el conocimiento, la certeza, la justificación... que la convierten en meta-epistemología.

Hay muchos otros temas (justificación de la moralidad, el castigo, el control social) y muchas cuestiones que quedan abiertas a posterior estudio. Sin embargo, la obra es suficientemente densa y técnica (el tecnicismo a veces se hace difícil por su simbología matemática).

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Ken HEAP: *Psicoterapia de grupos. Proceso y acción*. Paraninfo, Madrid, 1981, 183 páginas, 15 x 22.

Al comenzar el tratado de psicoterapia grupal, el autor pone en guardia contra todo técnica directiva. Se centra en la labor social con diferentes grupos, estudiando su composición numérica, homogeneidad, estímulos desinteracción e identificación mutua.

El o la asistente social ha de actuar con los grupos sin artificio, con sinceridad y naturalidad. Es importante la reducción de estados de dependencia, el aprovechar los recursos del grupo y sus posibilidades de comunicación. Como requisito básico se destaca la empatía. El grupo de terapia no puede cerrarse en sí mismo, ha de abrirse a otros grupos para estimular las interacciones más variadas, el aprendizaje social, la autoconfianza y el intercambio.

A través de la experiencia de un grupo de ancianos y otro de jóvenes con espe-

ciales síntomas patológicos, van apareciendo observaciones sobre los procesos de identificación, cohesiones emocionales, rechazos, etc.

En general, el autor deja traslucir su experiencia, si bien en ocasiones se queda en exceso de descripción y no pasa a la sistematización doctrinal. La obra puede ser de utilidad para dirigentes de grupos en situación de dinámica y terapia.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

André BERGE: *Las psicoterapias*. Herder, Barcelona, 1970, 226 pp., 12 x 20.

Una vez delimitado el campo de la psicoterapia, el autor la define desde el punto de vista científico e intuitivo. La «ecuación personal» y la preparación científica son los requisitos de la buena psicoterapia.

Los ejes del hecho psicoterapéutico a través de las diferentes escuelas son: la individualización, la socialización y la relación con lo psíquico. La «norma» aparece más como proceso de reflexión. Esos ejes hacen que las tendencias sean tan diversas, esté o no relacionadas con el psicoanálisis.

Y todas ellas destacan por su preocupación por el criterio «salud mental», no siempre bien definido. Con él se relacionan la concepción de la vida, del equilibrio psíquico, la función de lo real y la creatividad individual. La salud mental es el primer objeto de conocimiento en la terapia para llegar luego a la liberación de fuerzas creadoras.

El autor distingue tres tipos de terapias: explicativas, sintomáticas y finalistas, según tengan su base en la interpretación, la relación no directiva, o la toma de conciencia del individuo sobre un fin por la terapia de la movilización de la libido.

¿Existen notas universales que definan al buen terapeuta? La respuesta radica en la necesidad de una gran madurez personal, y de aquí surgirán variadas formas de relación personal: importa que el cliente sienta junto a sí a un ser humano autónomo, con fuerza y libertad de juicio.

Con esta aportación André Berge no

nos da claves de curación, pero hace un análisis valioso de las terapias y enriquece la concepción de los distintos criterios.

José M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Filosofía y Antropología

Tullio TENTORI: *Antropología cultural*. Herder, Barcelona, 1981, 182 pp. 12,5 x 14.

Tullio Tentori enseña, desde hace años, la materia que da título a este volumen. Debemos, pues, suponerlo fruto de un largo magisterio, informado, didácticamente expuesto. Y lo es, aunque pueda hacérsele algún reparo.

Hay primero en la obra un planteamiento de la definición del tema: aquí el autor, tras las primeras definiciones de Cultura, Civilización, Antropología..., se centra en las visiones funcionalistas (Malinowski) y estructuralista (R. Brown y Lévi-Strauss). Si bien no opta por ninguna de ellas, se inclina hacia el funcionalismo. Siguen después capítulos sobre los Conceptos básicos de la disciplina: modelo, tema, valor y esquemas culturales; y, sobre la relación individuo-cultura. Se completa la obra con un final sobre el actuar del antropólogo.

En Apéndice, una bibliografía bien clasificada y amplia, tal vez con demasiadas referencias italianas para el contexto español.

El autor consigue ciertamente proporcionar un concepto claro de la disciplina. Es sencillo y completo en su exposición. Los distintos puntos quedan bien fragmentados, de modo que la comprensión se dosifica con eficacia.

Queda, sin embargo, la impresión de algo inacabado, desde el punto de vista de una publicación impresa. Queda un conjunto más de notas de clase, base para comentarios del autor, que un sistema. Esto hace que a veces el esquema resulte un tanto desproporcionado o perdido en observaciones de valor desigual.

Pedro M.^a GIL

Luis CENCILLO: *Ultima pregunta*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1981, 341 pp., 21,5×13.

Probablemente ésta es una obra distinta en la amplia bibliografía del profesor Cencillo.

Como todas las suyas es profundamente erudita, documentada, llena de referencias amplísimas, sistematizada. Pero como tal vez ninguna otra, está llena de referencias personales, de pretensiones autobiográficas, de palabra más personal que friamente objetiva.

La obra está concebida con ocasión de la despedida de L. Cencillo, de Salamanca. Probablemente hubo en esa despedida más amargura que satisfacción, y se nota. Se nota sobre todo en cierto exceso a veces de lo personal, con un aire más apologetico que sereno. Ofrece, de todos modos, el testimonio desnudo de la trastienda de un pensador que se ofrece como es, hecho de su vivir intransferible y limitado, y de su saber.

Comprende tres apartados: sobre el Mal y los Deseos, sobre el Poder y la Política, sobre la Vejez y la Consumación. Cada uno de ellos se fragmenta en varios subtítulos, hasta un total de trece. En todos, la reflexión apasionada, intensa y a veces retorcida del autor.

No es de fácil lectura. No es fácil combinar lo autobiográfico y su fundamentación en otras historias y otros pensamientos. Pero, sobre todo, no lo es combinar, como el autor lo hace, lo descriptivo y la interpretación psicológica o incluso psicoanalítica. Quien se atreve, de todas maneras, a echarle calma no queda defraudado. Consigue pasar por encima de lagunas y apresuramientos, por encima de un esquema no suficientemente objetivado, para encontrar reflexiones de sabiduría. Se aprende con ellas. Se aprende a observar el presente y, sobre todo, el intento ejemplar del autor, ofrecido al lector con nobleza a medio camino entre el narcisismo y el magisterio.

Pedro M.^a GIL

Alfredo DEAÑO: *Las concepciones de la Lógica*. Taurus, Madrid, 1980, 397 páginas, 21 × 13,5.

Al leer este importante libro del Profesor Deaño —cuya muerte prematura

se recuerda todavía con pesar— aparecen aspectos esclarecedores dentro de la problemática, impuesta a la mente humana de modo ineludible, que versa sobre cómo ordenar los propios pensamientos, y darles así aptitud para recoger muestras preocupaciones, reflexionar con exactitud y formular de manera rigurosa respuestas válidas, a través de procesos mentales tan coherentes en su desarrollo como precisos en la determinación de cada uno de sus elementos y pasos.

Aquí las preguntas nacen de la preocupación por aclarar formas de conocimiento desde esas mismas formas, cual expresiones de una normatividad que permita a la mente delimitar las cuestiones y hacerse con la solución de los problemas planteados, hasta donde sea posible. Las condiciones de posibilidad y el consiguiente carácter relativo y también inseguro de las respuestas, no impiden que las normas del pensar se muestren y sean indiscutibles y últimas, en el ámbito de su manifestación, e incluso relacionadas con ámbitos ulteriores del pensamiento, donde no podemos todavía captarlas. Pero, ¿cómo interpretar tal suficiencia normativa? ¿Qué tiene en sí la lógica, para ser estructura radical e indiscutible del pensamiento? ¿Cómo desde la normatividad se puede iluminar los hechos, vertebrarlos de modo coherente y explicativo, formular así problemas referidos a la realidad, y abrir al hombre caminos de solución según las propias exigencias humanas? Si empezamos por sentir con fuerza y hondura lo humano de ciertas interrogaciones, que buscan sentido y eficacia a través de la dispersión impuesta al hombre en la vida, tal vez pronto nos acucie el imperativo de enfrentarnos con las normas del pensamiento, para verlas con exactitud en sí mismas, comprender su significación, aplicarlas, y así encontrar el camino justo de las preguntas y las respuestas.

Con lo dicho queda ya sugerido por qué estas «concepciones de la Lógica», magistralmente expuestas por Deaño, suscitan interés y ofrecen ayuda muy estimable. Es ciertamente grato y esclarecedor encontrarse con informaciones tan significativas, presentadas de modo claro y asequible en lo que tienen de esencial, o sea, allí donde pueden aportarnos la

mejor ayuda para una debida comprensión de la normatividad que rige los procesos de la mente humana. Los lectores acompañan al autor en el examen reflexivo de las diversas concepciones que estudia, interrogándose con él acerca de una «teoría de teorías», a partir del «he-

cho» de la Lógica. Como término de la investigación, Deaño ofrece su propia síntesis «para una lógica de la lógica formal». También hallamos en el libro un valioso trabajo sobre el método de investigación en Lógica.

J. CASTAÑÉ